



HILVANANDO HISTORIAS. TEXTILES RECUPERADOS EN OMOND HOUSE, ISLAS ORCADAS DEL SUR¹

TACKING STORIES. TISSUES RECOVERED IN OMOND HOUSE, SOUTH ORKNEY ISLANDS

Dra. Verónica Aldazabal*

Museo Naval de la Nación
Buenos Aires – Argentina

FECHA DE RECEPCIÓN: 02 agosto 2012 – **FECHA DE ACEPTACIÓN:** 15 septiembre 2012

RESUMEN

El presente trabajo tiene por objeto presentar la información obtenida sobre los textiles recuperados en la excavación arqueológica realizada en la casa *Omond*, islas Orcadas del sur. Se presentan los procedimientos técnicos aplicados para la identificación de la muestra y los resultados obtenidos. Los fragmentos analizados, textiles planos y cordelería, sugieren principalmente una función relacionada con el almacenamiento de carbón, alimentos y en menor medida, usos en el equipamiento del ambiente –paredes, hamacas-, de posible reserva de tela –cortina o vela- y restos de vestimenta.

PALABRAS CLAVES

Textiles – Orcadas del Sur – Arqueología Histórica

ABSTRACT

This paper aims to present the information obtained from fabrics and tissues recovered from the archaeological excavation at home *Omond*, South Orkney Islands. It is presented the technical procedures and the results obtained. The fragments analyzed, flat textiles and cordage, suggest primarily a function related to the storage of coal, food and to a lesser extent, the equipment of the habitation environment –walls, possible reserves of fabric –curtain or candle- and dress remains.

KEY WORDS

Fabrics – South Orkney Islands – Historical Archaeology

I. INTRODUCCIÓN

El presente trabajo tiene por objeto presentar la información obtenida sobre los textiles recuperados en la casa *Omond*, isla Laurie, Orcadas del sur. Se describen sus características y se busca aproximarnos al posible uso, procedencia, rastros de mantenimiento o reciclado de estas manufacturas y su estado de conservación.

La muestra analizada proviene de la excavación arqueológica realizada en el refugio conocido como *Omond house*, como parte del proyecto de recuperación y puesta en valor del

* **Correspondencia:** Verónica Aldazabal (varalda@fibertel.com.ar). Museo Naval de la Nación, Paseo Victoria n° 602 (1642) Tigre, Buenos Aires, Argentina.

Proyecto de Investigación: “Recuperación y Puesta en Valor del Patrimonio Histórico de las Islas Orcadas del Sur”.

patrimonio histórico que se desarrolló en el lugar entre 2000 y 2005, junto con el Lic. Pereyra, convocados por la Dirección Nacional del Antártico y la Fuerza Naval Antártica, al cumplirse cien años de presencia y actividad científica continúa en la base. Los materiales proceden mayoritariamente de un sector definido como despensa y algunos pocos del interior del recinto de habitación. Se presentan los procedimientos técnicos aplicados para la identificación de la muestra y los resultados obtenidos. Los fragmentos analizados comprenden fragmentos de tejido plano y cordelería. Sugieren principalmente una función doméstica, como contenedores relacionados con el almacenamiento de carbón, alimentos y en menor medida, un uso en el equipamiento del ambiente – paredes, hamacas-; una posible reserva de tela -cortina o vela-, y restos de vestimenta.

II. EL ASENTAMIENTO HUMANO EN ORCADAS

En el congreso realizado en 1899 en Berlín (VII Congreso Internacional de Geografía), se insistió sobre la falta de conocimiento de las regiones antárticas y en la necesidad de llevar a cabo estudios coordinados. Se constituyó entonces una Comisión para organizar la Expedición Antártica Internacional, que se materializaría en varias expediciones entre 1900 y 1905 a fin de cubrir diferentes sectores y aspectos del continente. Entre estas, la “Expedición Antártica Nacional Escocesa” bajo la dirección del Dr. W. Bruce durante 1902- 1904 exploró el mar de Weddell a bordo del Scotia, con el proyecto de definir los límites de la tierra firme y realizar observaciones meteorológicas y magnéticas. Durante el invierno de 1903, debido al congelamiento de los mares, Bruce tomó la decisión de anclar en la bahía norte de la Isla Laurie, donde construyó una cabaña sobre la costa, como base para tomar las mediciones y un pequeño depósito para el instrumental científico. Con la intención de realizar reparaciones en el buque y poder continuar sus investigaciones, llegado el verano de 1904 Bruce puso rumbo a Buenos Aires, donde propone al jefe de la oficina meteorológica, Sr. Gualterio Davis, la venta de las instalaciones y de los aparatos científicos, por 5000 pesos moneda nacional, pero con la condición de que se continúen las observaciones. De esas conversaciones participaron, además del Sr Davis, el Dr. Francisco P. Moreno y el Ministro de Agricultura, Dr. Carlos Iburguren, entre otros funcionarios. Como resultado de ellas, el Poder Ejecutivo Nacional, mediante un decreto del 2 de enero de 1904, firmado por el presidente Roca, crea el Observatorio Nacional Magnético y Meteorológico de las Islas Orcadas, que dependería del Servicio Meteorológico Nacional (creado en octubre 1872 como una repartición del Ministerio de Agricultura y Ganadería de la Nación)². Trabajó junto con el de la isla de Año Nuevo y Ushuaia en los pronósticos meteorológicos de toda la zona sur en forma ininterrumpida hasta mediados de la década de 1970, en que debido a un incendio fue reemplazada por la base Marambio, actual coordinadora de toda la información meteorológica antártica.

Simultáneamente, la Dirección General de Correos y Telégrafos, por disposición de fecha 20 de enero de 1904, se crea la Oficina Postal “Orcadas del Sur”, dependiente de Río Gallegos³.

Así entonces, Bruce zarpó de Buenos Aires con rumbo a las Orcadas, para buscar a los que allí habían quedado y para dejar instalado al nuevo grupo de trabajo, la “1º Comisión argentina en islas” cuyo traspaso formal se llevó a cabo el 22 de febrero de 1904: Hugo Acuña, empleado de la División Ganadería del Ministerio de Agricultura de la Nación, y encargado de la Estafeta postal. Luciano Valette, empleado de la Oficina de Zoología del Ministerio de Agricultura de la Nación,

encargado de los estudios naturales y la fotografía; Edgar Szmula, argentino naturalizado, empleado de la Oficina Meteorológica Argentina, encargado de las observaciones meteorológicas y magnéticas; William Smith, inglés, cocinero de la expedición Bruce y R.C. Mossman, meteorólogo inglés, jefe de la expedición y que sería posteriormente director interino del Servicio Meteorológico Nacional entre 1929 y 1930.

III. LA CASA OMOND

Construida en marzo de 1903, como refugio temporario por los expedicionarios escoceses, fue reutilizada por el primer grupo argentino como habitación y laboratorio en 1904. Ubicada sobre la bahía Scotia, a 20 metros del espejo de agua y a 40 metros del cerro Mossman. Este emplazamiento probablemente fue elegido teniendo en cuenta que es uno de los puntos más altos del istmo y que su orientación la protegía de los vientos predominantes, del norte y sur.

Consistía en una estructura de madera forrada con lona, y paredes exteriores de aproximadamente 1,5m de espesor, formada con piedras traídas desde el cerro cercano. Son pocas las imágenes que se tienen del refugio para realizar una reconstrucción fiel de su aspecto original.

La construcción, abandonada en 1905, se constituyó en años posteriores en depósito de basura o quema en algunas ocasiones y sus materiales también fueron extraídos para ser reutilizados en otros edificios, como por ejemplo, según relata Moneta⁴, en el año 1927 sirvió para obtener el material destinado a los fundamentos de la estación radiotelegráfica que se inauguró en esa época.

FIGURA 1
LA CASA OMOND EN 1904



Fuente: Fotografía de Valette.

1. SITUACIÓN ACTUAL

La base Orcadas está situada en un istmo de la isla Laurie, único sector plano de 400 m. x 350 m. de lado, formado por cantos rodados y bordeado por el cerro Mossman al este y el glaciar La Monja hacia el oeste, y donde no hay reparo para los fuertes vientos que corren entre ambas bahías.

La primera etapa de trabajo en el lugar consistió en un relevamiento planimétrico y topográfico. El refugio-habitación ocupa un espacio cuadrangular de 4 x 4 m., delimitado por una pared de piedras, de aproximadamente metro y medio de altura y un espesor de 60 a 70 cm. En su interior se conserva aún el piso formado por paneles de madera cuadrangular, algunos de los cuales presenta inscripciones en números romanos y argollas que sugieren haber sido originalmente del buque. Sobre los costados del piso, se observan los puntales que sostenían la estructura de lona de las paredes y del vano de la puerta. No se registraron otros restos. Durante la etapa invernal se cubre completamente por nieve, formándose pié de hielo. (Figura 2 y 3).

FIGURA 2
VISTA GENERAL DE LA CASA OMOND



FIGURA 3
CASA-HABITACIÓN, DETALLE INTERIOR

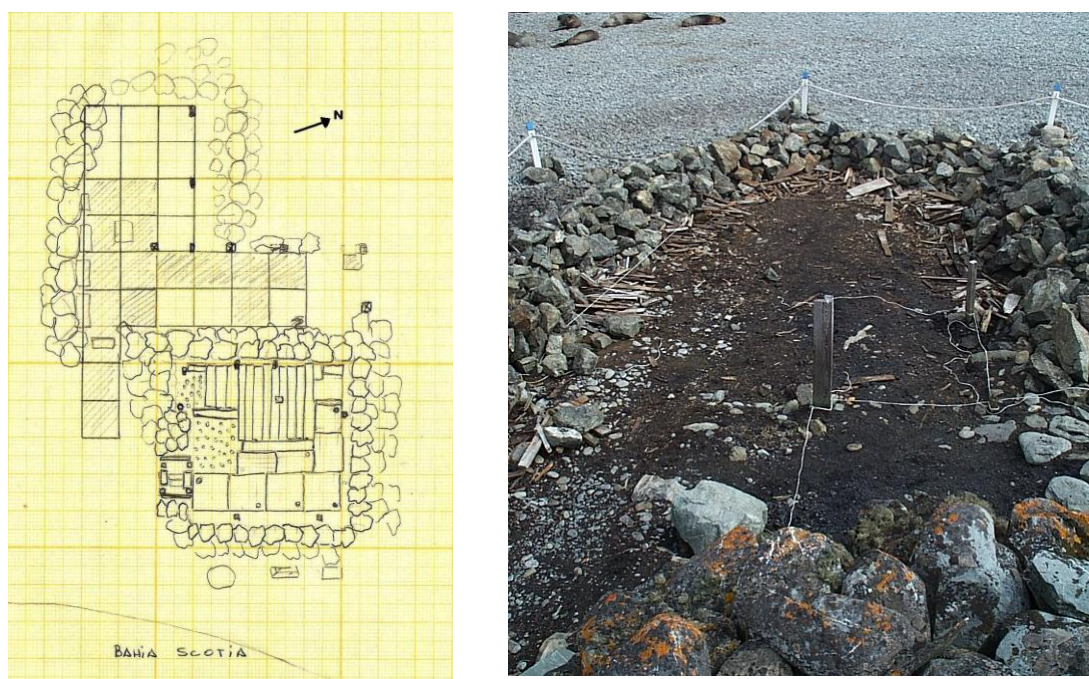


A un costado de esta construcción, sobre el lado noreste, se adosa un espacio de forma semi-rectangular (3,40 m. x 5,40 m.) delimitado por una pequeña pared de piedras que no supera los 0,60 m. de altura, que permitió en su interior la conservación de sedimento de origen antrópico con

una potencia entre 5 y 10 cm. y numerosos restos de maderas apoyando sobre los guijarros naturales del suelo. Este sector se definió como depósito-despensa. Sobre este mismo costado, contra la pared de la casa-habitación, una vez retirada la nieve se observó una concentración de carbón de piedra que cubría una superficie aproximada de 2 x 5 m., con una potencia de 40 a 50 cm. de espesor. En estos dos sectores se planteó una excavación en cuadrículas de un metro de lado a fin de posicionar todos los hallazgos, totalizando 18 m² (Figura 4).

Sobre la pared que mira hacia la bahía se hallaron, entre las piedras, un barril de madera y dos cajones semicubiertos por el derrumbe que sólo se visualizaron cuando la nieve se derritió a fines del mes de enero.

FIGURA 4
PLANO DEL ÁREA RELEVADA Y DETALLE DEL SECTOR DEPÓSITO



Entre los objetos extraídos, además de los numerosas bases de cajones, encontramos parte de los utilizados para la alimentación, como bases de latas de conserva, restos de embalajes de cartón o papel madera, con referencias a vegetales secos, leche condensada sin azúcar, guisantes, y también acopio de recursos locales, en especial huevos y carne de pingüino. Fragmentos de vidrio, de botellas de vino, botellones o damajuanas y frascos de cuerpo plano y curvo; tapones, en corcho y madera. Se recuperaron también cajas con rótulos de madera, frascos, restos de pingüino con piel y plumaje, aves y huevos con embrión que probablemente formaron parte de la colección de muestras naturales que se había estado integrando⁵. De todo este material, en este trabajo nos ocuparemos de los textiles.

El relevamiento efectuado y los restos materiales recuperados permitieron identificar los espacios, determinar algunas de las actividades cotidianas y las condiciones en que se realizaban, probablemente tanto los integrantes de la expedición escocesa cuanto los del primer grupo de invernada argentino.

2. CARACTERÍSTICAS DE LA MUESTRA

La colección se compone de fragmentos de cordelería y de tejidos, planos y de punto, que fueron extraídos durante la excavación.

Un aspecto fundamental en este tipo de trabajos arqueológicos, es evaluar las condiciones necesarias de conservación una vez que se ha decidido la extracción de los restos. Los textiles debido a su naturaleza fundamentalmente orgánica, son muy sensibles a las condiciones ambientales y a diversos agentes de deterioro⁶. Las propiedades intrínsecas de las fibras están determinadas por su composición química, que son las que mantienen cohesionada su estructura y que inciden en sus propiedades físicas como grado de elasticidad, rigidez, friabilidad, higroscopicidad, flexibilidad, y por ende en su estado de conservación⁷. Además, en condiciones de entierro, los procesos de alteración o deterioro de están determinados también, por la naturaleza física, química y biológica de los elementos del contexto con los cuales fue hallado y su estado de preservación: metales y su nivel de oxidación, grado de descomposición y contacto con elementos orgánicos, cambios de humedad y temperatura. En este sentido también hay que destacar el aporte de carcasas de pingüino traídos por skuas y lobos marinos que duermen en el lugar y cuyos restos empiezan a incorporarse al sedimento.

Muchas de los textiles relevados presentan una estructura endurecida, quebradiza y debilitada. Además aparecen plegados sobre sí mismos y con sedimentos adheridos. Su extracción o manipulación produce un deterioro casi instantáneo, no pudiendo extraerlos sin fragmentarlos. Estas condiciones hacen difícil contabilizarlos.

En función de la propuesta museológica a desarrollar se decidió plantear una excavación, por décapage, en cuadrículas de 1 x 1 m., pero sin excavar el sitio en su totalidad sino dejando algunos objetos, la concentración de carbón y ciertos sectores en las condiciones actuales de hallazgo a fin de mostrar los procesos de formación del conjunto, exponiendo los materiales en su lugar de depositación. En consecuencia los materiales fueron registrados en un plano a escala y fotografiados, y se resolvió volver a cubrirlos con el sedimento retirado del mismo sitio, para asegurar su conservación.

Los exhumados, luego de su extracción, fueron limpiados y puestos a secar en el lugar. Una vez clasificados fueron ordenados y guardados en el depósito creado en el museo local, a fin de no modificar sustancialmente las condiciones ambientales, fundamentalmente la temperatura, dentro de bolsas de polipropileno, material inerte que protege pero permitiendo la exudación de la humedad contenida. Entre los guardados en depósito podemos señalar los enumerados en la tabla 2. Sólo una pequeña muestra fue traída y depositada en el Museo Naval de la Nación (Tigre, Bs.As, Argentina) para permitir su estudio con mayor detalle.

TABLA 1
CLASIFICACIÓN PRELIMINAR DE TEXTILES

AGRUPAMIENTO DEFINIDOS EN EL CAMPO	N
Arpilleras trama abierta	10
Arpilleras trama media	4
Arpilleras trama cerrada	5
Algodón con costura y sogas con nudos	1
Algodón con costura a maquina	1
Lona con costura artesanal	2
Lona	9
Tela fina	4
Argollas forradas en tela fina y cordelería	4
Tela sintética	3

3. ANÁLISIS DE LOS TEXTILES

Como criterio para su estudio, en una primera etapa se definieron los diferentes tipos de textiles, siguiendo la clasificación realizada en el campo, y luego se seleccionaron las variables que permitieran caracterizar ese tejido, identificar la materia prima, morfología e inferir su funcionalidad⁸.

a) Cordelería: Fragmentos de sogas fueron registrados mayoritariamente en el sector carbonera y en las cuadrículas adyacentes del área de depósito. Además de los confeccionados con fibras se recuperaron tientos. Se han podido contabilizar unos 20 conjuntos. El análisis se efectuó sobre 10 fragmentos. Consistió en determinar la técnica de manufactura, es decir el tipo de torsión, medir el espesor de los fragmentos y establecer su color y estado de preservación. Dependiendo de la dirección en la que se ejecuta el giro, resultará un hilo básico de torsión Z –torsión hacia la derecha- o uno de torsión S –rotación hacia la izquierda-, presentando grados de torsión que van desde suelto a muy tenso. En caso de requerirse un filamento más resistente o de mayor envergadura es posible combinar dos o más hilos básicos por medio de una retorsión, generando hilos en diferentes grados de retorsión Z o S. Se identificaron los dos tipos de torsión (S: 6 ejemplares; Z: 2 piezas) y otros dos ejemplares fueron manufacturados por trenzado.

b) Tejidos planos: Para caracterizar este conjunto de textiles se definió la estructura textil y coloración. Además, se registró la presencia de terminaciones, uniones y perforaciones. No se observaron dentro de la muestra ejemplares de tejidos complejos. Tampoco elementos con fines decorativos. Si se distinguen terminaciones de unión (costuras tipo pespunte) y terminaciones de refuerzo (costura solapada para cerrar o definir bordes, o reforzar).

Siguiendo criterios de morfología-función se agruparon en: bolsas, lonas, vestimenta y otros (uso indeterminado).

Las definidas como bolsas comprenden telas conocidas como arpilleras. Se recuperaron tanto en el sector carbonera como en el depósito. Presentaban un buen estado de conservación e integridad y baja fragilidad. Se observaron tramas más abiertas, generalmente asociadas al

almacenamiento de carbón de piedra, y otras de trama más densa, provenientes del depósito que en algunos casos tenían restos de semillas, y de sedimento no identificable. En el sector carbonera apoyaban sobre la superficie de guijarros y aparecían en capas intercaladas con carbón. En el sector depósito aparecieron junto a rótulos de madera, restos de pieles y huevos de pingüino, papeles de embalaje de alimentos y maderas de cajón. Dentro de este conjunto se integran las muestras analizadas V1, V2, V3, V6 y V7.

Los fragmentos de lona, menos frecuentes y de menores dimensiones, presentan una mayor fragilidad, fueron relevadas tanto dentro del depósito como en el interior de la casa habitación, muestran una estructura similar a la muestra V4 analizada. Dos fragmentos se asignaron a la lona que cubría el refugio, dado que se encontraron tachuelados contra un fragmento de madera, una dentro de la casa aún en pie y otra sobre la pared de la carbonera. Cuatro fragmentos se definieron como bolsos, ya que presentaban costuras y cuerdas. De este conjunto se efectuó el análisis sobre un fragmento de una pieza entera, encontrada doblada y de la que no se ha podido determinar el uso (V4).

Los restos de vestimenta, comprenden un fragmento que procede de un área de acumulación de basura y que se presume posterior a las ocupaciones descritas (V5) y otro fragmento de tejido fino no analizado.

c) Los tejidos de punto: Comprenden dos fragmentos, y un guante completo. Siguiendo un criterio funcional, se integran también al conjunto de vestimenta. Se identificaron un fragmento de tejido fino (V9: abrigo) y un guante (V8).

Del conjunto disponible en el Museo Naval, se seleccionaron nueve muestras para su análisis considerando la variabilidad y texturas observadas. El estudio mediante microscopio óptico a 200 aumentos permitió las siguientes determinaciones (Tabla 2).

**TABLA 2
DETERMINACIÓN DE FIBRAS**

MUESTRA	COMPOSICIÓN	HILO GROSOR	TRAMA	OBSERVACIONES
V1	Fibra vegetal dura (1)	1mm	abierta	bolsa arpillera
V2	Fibra vegetal dura (1)	1mm	cerrada	bolso
V3	Fibra vegetal dura (1)		abierta	bolsa arpillera
V4	Algodón	0,4 mm		pieza entera
V5	Algodón	2 hilos de 0,2mm		camisa
V6	Fibra vegetal dura (1)	1,2 mm	media	carbón adherido
V7	Fibra vegetal dura (1)	1mm	cerrada	bolsa
V8	Lana – Pelo			guante
V9	Lana- Pelo			abrigo

(1) No se puede realizar la identificación del tipo debido a las características de la muestra.

Las fibras identificadas son todas de origen natural, vegetales y animales. Entre las vegetales, se consideran fibras duras las obtenidas de las hojas de Monocotiledóneas, cuyas fibras tienen un alto contenido de lignina y son de textura rígida: el sisal, cáñamo, algodón, yute y ramio entre otras. Fibras blandas son las fibras de tallos de Dicotiledóneas, que pueden estar más o

menos lignificadas, pero son suaves, elásticas y flexibles, como el lino. No se pudo realizar un corte transversal por la fragilidad y degradación y en consecuencia no se pudieron identificar a nivel específico.

Respecto a las muestras identificadas como lanas, éstas básicamente son de oveja pero es muy difícil distinguir raza, país o de qué parte del animal cuando han experimentado algún proceso. Respecto al pelo, se agrega generalmente hasta un 5 % de pelo de liebre o conejo, mezclado con la lana. Cumple una finalidad textural, de efectos de color o térmico.

IV. RESULTADOS, DISCUSIÓN Y CONSIDERACIONES FINALES

Fibras textiles son todas las sustancias de las cuales es posible obtener hilados a partir de medios mecánicos. Las hay de origen natural o sintético, y entre las fibras naturales se distinguen las de origen mineral (asbesto, amianto); animal como lanas, básicamente de oveja; pelos, de conejo, liebre o camélidos, y sedas. Por último, las vegetales, que pueden obtenerse de frutos: algodón o coco; de tallos: lino, cáñamo, yute o ramio o de hojas: sisal⁹.

La elección de las fibras textiles para la manufactura de los diferentes objetos se fundamenta, además de factores económico-geográficos, en sus características mecánicas: tenacidad, resistencia, cohesión; sus características térmicas: punto de fusión, inflamabilidad y sus características químicas: reacción a ciertas sustancias, oxidación.

Por ejemplo, las fibras de algodón están constituidas casi exclusivamente por celulosa (91,5%). Entre sus propiedades físicas presenta una buena elasticidad, y alta higroscopicidad, absorbiendo entre un 8 y un 8.5 % de la humedad ambiental en condiciones normales y hasta un 32 % de la humedad ambiental cuando la humedad relativa alcanza el 100 %.

Las fibras de origen animal están constituidas en un gran porcentaje por proteínas, específicamente por queratina. Físicamente estas fibras presentan una buena elasticidad, Los pelos poseen un alto poder de higroscopicidad, pudiendo absorber la humedad ambiental entre un 10 % y un 15 %, sin afectar su aspecto¹⁰ y las lanas absorben una humedad equivalente hasta un 40 % de su peso en seco sin dar la sensación de estar mojada, siendo la hidrosopicidad más alta de todas las fibras¹¹.

Los productos textiles se agrupan según su estructura, en tres categorías básicas: filiformes, tejidos planos y tejidos de punto. En el primer caso se integran hilos, cuerdas y sogas que involucran el procesamiento de las fibras mediante entrelazado o torsión. Los tejidos planos conforman su estructura a partir del entrelazamiento mediante telar, de una cantidad de hilos, que forman la urdimbre y la trama. En base a la cantidad de hilos en cada una de ellas se clasifican en: tafetán (1x1), sarga (3x3), raso (5x5), entre otros. Los tejidos de punto también están compuestos por hilos de trama o de urdimbre, o por ambos a la vez, pero forman siempre unos bucles especiales llamados puntos o mallas¹² (Figura 5).

Dentro del potencial espectro de funcionalidades, los textiles recuperados fueron elementos de la vida cotidiana, de función utilitaria: herramienta de almacenamiento, vestuario, acondicionamiento del hábitat y acopio.

Entre las piezas de tejido plano se distinguen diversas tramas y grosor del hilo. Excepto una pieza, con un hilo de color, ninguna presenta coloración. Siguiendo los mismos criterios de clasificación podemos distinguir:

- Arpilleras, telas de ligamento simple tipo tafetán. Podemos distinguir dos tipos, una de trama más abierta, asociada al almacenamiento del carbón de piedra; y otras de trama cerrada para almacenamiento de semillas o enseres personales. La materia prima de estas bolsas fue determinada como fibras vegetales duras, sin determinar, probablemente cáñamo o yute. Algunos fragmentos tenían el borde cosido, doblado y el paso de una cuerda para cierre. Conforman el grupo mayoritario de restos.

- Lonas: telas de ligamento simple también tipo tafetán, realizadas en algodón. Podemos distinguir una pieza realizada con hilo más grueso, que probablemente cubría tanto la casa habitación como el depósito. Esta tela se halló junto a fragmentos de madera en el contorno de la casa habitación y en ocasiones clavada con tachuelas.

- Fragmentos de lona: varios trozos de tela de algodón en la que se observó una costura tipo pespunte, hecha a mano, de puntadas irregulares, con hilo de 1 mm de mena; en algunos casos presenta una cuerda sobre un borde, con nudos que pasan por pequeños orificios que se interpreta como parte del cierre de una bolsa de embalaje (bolso mariner).o).

- Pieza de algodón de hilo fino (V4), ligamento tafetán, con ojales reforzados mediante una costura a mano con hilo grueso y pespunte en hilo azul a 3 cm del borde. De forma trapezoidal, de aproximadamente (2 m. y 3 m. de lado x 1,5 m. de alto) Esta pieza, entera, fue encontrada doblada dentro del área de depósito, quizás una cortina para acondicionamiento de la casa habitación.

- Fragmento de tejido de algodón con costura a máquina. Presenta coloración verde. Este fragmento, V5, procede del sector adyacente al refugio, área de acumulación de basura posterior a las ocupaciones descriptas. Se interpreta como vestimenta de trabajo (Figura 6).

- Sogas y cuerdas de fibra vegetal, de diversa torsión, dobles y triples, y gran variedad de menas. Muchos de ellos asociados con las arpilleras. Se las considera producto de la desarticulación de bolsos y distintos elementos de atadura. De los 10 fragmentos analizados, seis presentan tipo de torsión S y dos Z, y la mena medida varía entre 2mm a varios cm (2, 5, 6, 10, 12 y 18 mm.). Los dos ejemplares restantes fueron realizados mediante trenzado (Figura 7).

- Finalmente se recuperaron cuatro argollas de hierro, forradas en una tela tipo lona de trama fina, que por razones de conservación no se identificó, y cubiertas por un trenzado especial de sogas que se unían a otra tela de algodón más gruesa que se interpretan como extremos de un coy.

Las tres muestras de tejidos de punto fueron confeccionadas con la misma materia prima, lana de oveja y pelos de conejo o liebre.

El ligamento observado en los fragmentos es el liso o jersey clásico. La fibra presenta un grosor de 0,2mm. Además una de las piezas presenta un borde cosido mediante pespunte.

El guante es de un solo dedo, fue tejido con una lana gruesa (1,2 mm.) y una combinación de puntos. Se distinguieron un ligamento tipo inglés y tipo ribbs (elástico), estructura que permite mayor elasticidad transversal y ajuste. Por otra parte en el interior del sector de la palma y dedos se observó un forro de tela plana no tejida (pañó) también de lana (Figura 8).

Además de los testimonios materiales descriptos, contamos en este caso con evidencia escrita y gráfica, que son tratados como parte del registro en la explicación y comprensión del pasado. La información escrita disponible consiste en los diarios de viaje de dos de los participantes de la primera Comisión argentina, Acuña y Valette¹³ y del jefe de las comisiones entre 1923 y 1925¹⁴. La documentación gráfica consiste en registros fotográficos de 1903, de la expedición de Bruce, y de 1904 tomadas por Valette y Acuña).

En relación al acondicionamiento de la casa habitación-laboratorio, según los escritos de Valette¹⁵, el refugio estaba cubierto interiormente por una lona, y poseía dos pequeñas ventanas, una hacia el este y otra hacia el noreste. Por techo tenía una carpa de lona, sostenida con tirantes de madera, que fue reforzado a su llegada con una cubierta de tablas de madera de una pulgada y se construyó un nuevo cobertizo de madera para los víveres. Sobre la pared noroeste, se hizo el acopio del carbón. Una fuerte marejada desmoronó parte del depósito, cayéndose el techo, arrebatando cajones de víveres e inundando el interior de la casa habitación. Debieron entonces utilizar uno de los trineos para obtener tirantes y clavos largos para reconstruirlo. Acuña¹⁶ relata en su diario “tomamos posesión de la casa... por primera vez dormiremos en hamacas.”

Respecto al vestuario, en 1904, se componía de un traje de paño, un pantalón, tres juegos de ropa interior, tres camisas de lana, dos trajes de dormir, una camiseta de punto, un cubre vientre, doce pares de medias, tres pares de guantes de punto, dos pares de guantes de pieles, un rebozo de pelo de camello, un bonete, un abrigo para el cuello, un traje para viento, un par de botas de piel de reno y dos pares de botines. Esto y los trajes de pieles eran todo lo que tenían y según el autor totalmente suficientes para pasar el año¹⁷.

En la década de 1920, Moneta hace referencia al equipo que se le había entregado para el año: cuatro juegos de ropa interior de lana, muy abrigada, doce pares de medias de lana, un par de botines con suela de dos centímetros de espesor, botines de esquí, un par de botas; dos pantalones de abrigo, un saco tipo piloto, un saco de cuero, tres pasamontañas, un gorro de piel, diez pares de guantes, tres pares de mitones, tres tricotas de lana, dos juegos de sábanas, un colchón de lana, una almohada y correspondientes fundas. Y comenta que “antiguamente la mayoría de estas prendas eran adquiridas en casas europeas especializadas en equipos de esta naturaleza y los artículos provistos resultaban de gran eficiencia. A partir de 1926 su adquisición se hace en tiendas de Buenos Aires”¹⁸.

Estudios sobre registros textiles han sido realizados para sitios de Antártica y de la costa patagónica argentina, de fines del siglo XVIII y XIX. Los resultados muestran un uso generalizado de las materias primas identificadas, en estas latitudes y a lo largo de varios siglos.

Salerno¹⁹ analizó los materiales textiles de varios sitios de la segunda mitad del siglo XIX localizados en la península Byers (Shetlands del Sur): Cueva Lima-Lima, Playa Sur 1 y Cerro Negro. Referido a sus rasgos estructurales, la mayoría son ligamentos planos producidos industrialmente (tafetás y sargas) y una pequeña porción confeccionada mediante técnicas de punto artesanales. La mayor parte de los mismos es de lana, y entre las otras materias primas halladas se describen ramio, cáñamo, cáñamo de Manila, pelo de conejo y camélido –aunque en muy bajas cantidades²⁰. Este conjunto que se destaca por su estado fragmentario, fue interpretado inicialmente como producto de la desarticulación en el contexto arqueológico, pero la reducida cantidad y buen estado de conservación llevaron a reinterpretarlos como resultado de la necesidad de continuar dando uso a las unidades originales²¹. Por otra parte, el predominio de fibras de lana es explicada por la autora por ser la materia prima central de la manufactura textil durante la Revolución Industrial, considerando que hacia finales del siglo XVIII y principios del siglo XIX, Gran Bretaña logró transformar sus paños de lana en uno de los principales artículos del comercio internacional, y directamente asociado con la creciente estandarización de la producción²².

En la colonia de Floridablanca (provincia de Santa Cruz, Patagonia argentina), de mediados del siglo XVIII, los materiales extraídos evidencian un uso de materias primas similar a la observada en este trabajo. Se determinaron dos conjuntos de textiles: uno manufacturado a base de lino (*Linum usitatissimum* L.) y otro a base de cáñamo (*Musa textilis*). El primer grupo presenta estructura plana, y dos densidades del hilado, uniones por medio de la técnica de pespunte y combinando los dos tipos distinguidos. La unión fue realizada con un cordón de la misma fibra, de un espesor de 0,7 mm conformado por dos hilos torsionados con dirección S. Las piezas de cáñamo presentan una estructura textil plana y también presentan diferencias en su densidad de hilado. A partir del análisis realizado se observó una relación entre los textiles de fibra de lino con vestimenta y los de fibra cáñamo con almacenamiento. Éste último grupo, que se interpreta como restos de bolsas rústicas utilizadas para el acopio, es el que predomina en la muestra (86%) y cuya función fue establecida a partir de las características del tejido y su asociación a un conjunto de sogas -elementos de sujeción y semillas de cereales²³.

Aunque preliminarmente, dado el estado fragmentario de todos los registros, podemos marcar algunas tendencias. Se observa una continuidad en el uso de las fibras duras en la manufactura elementos de almacenaje así como en las técnicas de manufactura de las bolsas para esos fines. Respecto a la vestimenta, en cambio, se observa una mayor diversidad: lana, lino y algodón. Dada las características de la muestra no podemos explicar esta variabilidad a partir de una selección o condiciones diferenciales de acceso, aunque es interesante observar que para el siglo XVIII, se ha registrado principalmente lino, a mediados y fines del XIX, lana y para principios del XX, el algodón y lana.

La naturaleza de la fibra empleada puede ser un factor indicativo de procedencia y cronología, ya que no todos los tipos de fibras naturales están disponibles en todas las áreas

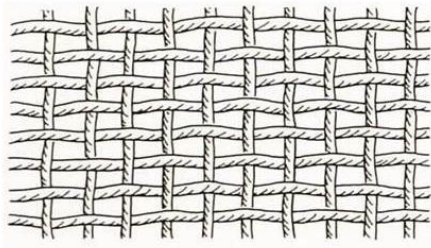
geográficas ni en todos los horizontes temporales, pero teniendo en cuenta el contexto de uso, el material analizado no es necesariamente un indicativo. La utilización de estas fibras naturales en el contexto geográfico y social de este estudio en particular (algodón, fibras vegetales duras, y lanas con agregados de pelos), son resultado de los conocimientos técnicos de la época y de la valoración sobre las características de performance de estas materias primas. Por otra parte, dado la categoría del asentamiento, estas materias primas eran de acceso cotidiano para sus integrantes en sus lugares de origen. Para principios del siglo XX, Alemania fue el principal productor de prendas de lino, así como Inglaterra de lanas²⁴. Referido al algodón, Alemania marchó a la cabeza de todos los países europeos en la fabricación de tejidos de algodón hasta la guerra de los treinta años (S.XVII) que destruyó la industria, hasta que entre 1860 y 1870 los ingleses reiniciaron en Egipto el cultivo y procesamiento de esta especie, convirtiéndose en los mayores productores hasta nuestros días²⁵. Las fibras vegetales duras tuvieron uso generalizado en la manufactura de elementos de embalaje hasta su reemplazo por fibras sintéticas, a excepción del cáñamo, que aun siendo más resistente y duradero que el algodón, sufrió restricciones, debido a intereses comerciales que comenzaron en USA en la década de 1920²⁶.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Acuña, Hugo. *Diario del estafeta. Pionero de la soberanía argentina en la antártica* (Bahía Blanca: Centro de Documentación Patagónica. Departamento de Humanidades. UNS, 1982 [1904]).
- Aldazabal, Verónica. "Recuperación y puesta en valor de la casa Omond. Orcadas del sur" En: *Antártida, Patrimonio Cultural de la Argentina. Museos, sitios y refugios históricos de la Argentina* (Ushuaia: Zaguier & Urruty, 2007) En: adhesión al Año Polar Internacional.
- Atwell, Allis y Luis Barberis. *Manual práctico del técnico textil* (Buenos Aires: Ed. Anteco, 1945).
- Barretto, Silvia (Comp.) *Técnicas de indumentaria* (Buenos Aires: FADU-UBA, Cuadernillos de Cátedra, 2012).
- Bianchi Vilelli, Marcia; Silvana Buscaglia y María Marschoff. "Trapitos al sol. Análisis de textiles de la colonia española de Floridablanca (Patagonia, siglo XVIII)" *Intersecciones en Antropología* n° 7 (2006): pp. 3-13.
- Blancart y Pedrais, Daniel. *Materias textiles* (Barcelona: Imprenta Ortega, 2º ed., 1946).
- Blumcke, A. *Industria textil. Tecnología, t.1: Hilatura y retorcido* (México: UTEHA, 1962).
- Camargo, Mariana. *Técnicas de producción. Cátedra de Diseño Textil. Unidad I* (Buenos Aires: FADU-UBA, 2010).
- Cobrerros Rodríguez, Carlos. *Uso de fibras vegetales procedentes de explotaciones agrícolas en la edificación sostenible* (Tesina, Máster en Arquitectura, Energía y Medio Ambiente, Univ. Politécnica de Cataluña. Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Barcelona, 2010). [www.mastersuniversitaris.upc.edu/.../18-carlos-cobrerros1904].
- Davis, Gualterio. *Historia y Organización del Servicio Meteorológico Argentino* (Buenos Aires: Ministerio de Agricultura, Servicio Meteorológico Argentino, 1914).
- Moneta, José. *Cuatro años en Orcadas* (Buenos Aires: Ed. Peuser, 1958).

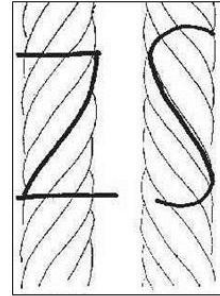
- Raffellini, Patricia y Norma Pérez. "El proceso de conservación de materiales textiles provenientes de un contexto arqueológico histórico" En: *Actas del I Congreso Nacional del Arqueología Histórica* (Buenos Aires: Ed. Coregidor, 2003).
- Remussi, Carlos. *Plantas textiles. Su cultivo e industrialización* (Buenos Aires: Salvat Editores, 1956).
- Salerno, Melisa. *Arqueología de la Indumentaria: Prácticas e Identidad en los Confines del Mundo Moderno (Antártida, siglo XIX)* (Buenos Aires: Del Tridente, 2006).
- Schuster, Karl. *Materias primas textiles* (Barcelona: José Monteso Editor, Biblioteca Técnica Textil, 1955).
- Semjonow, J. *Las riquezas de la tierra, geografía económica al alcance de todos* (Barcelona: Ed. Labor, 1940).
- Valette, Luciano. *Viaje a las Orcadas Australes* (Buenos Aires: Boletín del Ministerio de Agricultura, Argentina, 1906).

FIGURA 5
TÉCNICAS DE PRODUCCIÓN DE TEXTILES

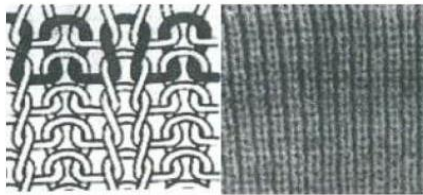


Tejido Plano, Ligamento Tafetán

FIGURA 6
TIPOS DE ESTRUCTURAS TEXTILES



Cuerdas – Tipo de Torsión



Ligamento Punto Liso



Punto Elástico

FIGURA 7
CORDELERÍA
MUESTRAS ARQUEOLÓGICAS



Torsión Z



Torsión S

FIGURA 8
MUESTRAS ARQUEOLÓGICAS
TEJIDOS PLANOS

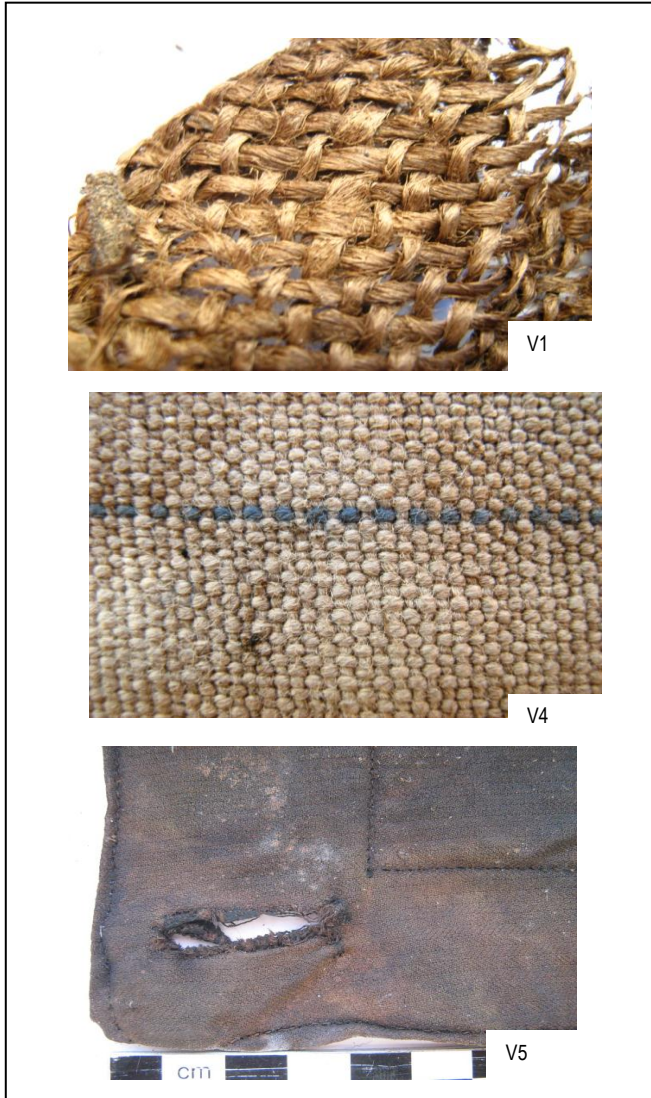
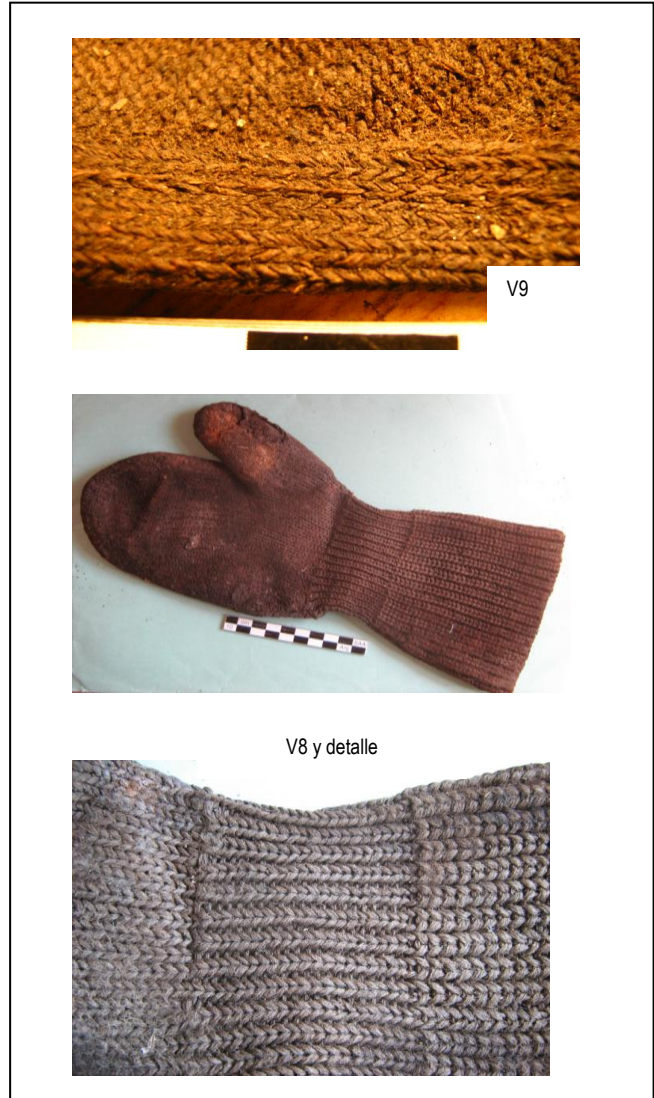


FIGURA 9
MUESTRAS ARQUEOLÓGICAS
TEJIDOS DE PUNTO



¹ Agradecimientos: El trabajo de campo se realizó gracias al aporte de la DNA, la FANA y al apoyo por parte del director del Museo Naval, Cap. Molina Pico. La determinación de materia prima textil fue realizada en la sección textiles del INTI, por la Dra. Susana de Val y el técnico Mauro Fernández.

² Gualterio Davis. *Historia y Organización del Servicio Meteorológico Argentino* (Buenos Aires: Ministerio de Agricultura, Servicio Meteorológico Argentino, 1914).

³ Hugo Acuña. *Diario del estafeta. Pionero de la soberanía argentina en la antártica* (Bahía Blanca: Centro de Documentación Patagónica, Departamento de Humanidades, UNS, 1982 [1904]).

⁴ José Moneta. *Cuatro años en Orcadas* (Buenos Aires: Editorial Peuser, 1958).

⁵ Verónica Aldazabal. "Recuperación y puesta en valor de la casa Omond. Orcadas del sur" En: *Antártida, Patrimonio Cultural de la Argentina. Museos, sitios y refugios históricos de la Argentina* (Ushuaia: Zaguier & Urruty, 2007), pp. 43-61.

⁶ Patricia Raffellini y Norma Pérez. "El proceso de conservación de materiales textiles provenientes de un contexto arqueológico histórico" En: *Actas del I Congreso Nacional del Arqueología Histórica* (Buenos Aires: Ed. Coregidor, 2003), pp. 465-472.

⁷ Daniel Blancart y Pedrais. *Materias textiles* (Barcelona: Imprenta Ortega, 2º ed., 1946).

⁸ Carlos Remussi. *Plantas textiles. Su cultivo e industrialización* (Buenos Aires: Salvat Editores, 1956), 412 p.

⁹ Remussi (1956); Karl Schuster. *Materias primas textiles* (Barcelona: José Monteso editor, Biblioteca técnica textil, 1955), p. 250.

¹⁰ Andrés Blumcke. *Industria textil. Tecnología, t.1: Hilatura y retorcido* (México: UTEHA, 1962).

¹¹ Silvia Barretto (comp.). *Técnicas de indumentaria* (Buenos Aires: FADU-UBA, Cuadernillos de Cátedra, 2012), p. 4.

¹² Mariana Camargo. *Técnicas de producción. Cátedra de Diseño Textil. Unidad I* (Buenos Aires: FADU-UBA, 2010); Barreto (2012), p. 6.

¹³ Acuña (1982); Valette (1906).

¹⁴ Moneta (1958).

¹⁵ Valette (1906).

¹⁶ Acuña (1982).

¹⁷ Acuña (1982).

¹⁸ Moneta (1958), p. 35.

¹⁹ Salerno (2006).

²⁰ Salerno (2006), p. 116.

²¹ Salerno (2006), p. 118.

²² Salerno (2006), p. 123.

²³ Marcia Bianchi Vilelli, Silvana Buscaglia y María Marschoff. "Trapitos al sol. Análisis de textiles de la colonia española de Floridablanca (Patagonia, siglo XVIII)" *Intersecciones en Antropología* n° 7 (2006), pp. 11-13.

²⁴ Remussi (1956).

²⁵ J. Semjonow. *Las riquezas de la tierra, geografía económica al alcance de todos*. Traducción de F. Payarols. (Barcelona: Ed. Labor, 1940).

²⁶ Carlos Cobreros Rodríguez. *Uso de fibras vegetales procedentes de explotaciones agrícolas en la edificación sostenible* (Tesina, 2010).

Las opiniones, análisis y conclusiones del autor son de su responsabilidad y no necesariamente reflejan el pensamiento de *Revista Estudios Hemisféricos y Polares*.

La reproducción parcial de este artículo se encuentra autorizada y la reproducción total debe hacerse con permiso de *Revista Estudios Hemisféricos y Polares*.